

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLITICO.



PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 3 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 26 rs.—Seis meses, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.
Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion, calle de la Farmacia, 43, principal.
Librerías de Durán, Leocadio Lopez, San Martin y Universal.
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente á la Administracion de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

ADVERTENCIA.

Con motivo de la festividad del día, no se publicará mañana nuestro periódico.

CÓRTESES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesion celebrada el día 14 de Junio de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. D. MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesion á las dos y media, y leida el acta de la anterior por el Sr. Secretario Sanchez Ruano, fué aprobada.

Las Cortes quedaron enteradas de una comunicacion del Sr. Ministro de Estado poniendo en su conocimiento la resolucion que habia recibido en una exposicion de varios ciudadanos residentes en Rabat-Salé, quejándose de arbitrariedades cometidas por el vicecónsul de dicha ciudad.

ÓRDEN DEL DÍA.

Ferrocarriles.

El Sr. PRESIDENTE: Continúa el debate pendiente sobre el proyecto de ley relativo al complemento del plan general de ferrocarriles.

Leida una enmienda del Sr. Leon y Llerena al art. 1.º, y no habiendo pedido ninguno de sus autores la palabra para apoyarla, se puso á votacion y fué desechada.

Se leyó la enmienda siguiente:

«Los Diputados que suscriben ruegan á las Cortes que se sirvan admitir la siguiente enmienda al art. 1.º del dictamen de la comision sobre el proyecto de ley de ampliacion del plan general de ferrocarriles:

«El párrafo cuarto se sustituirá con este otro:

«De Mengibar por Jaén á Granada, y de Granada á Almería por Padul, Dúrcal, Orgiva, Motril, Calahonda y Albuñol.»

Palacio de las Cortes 7 de Junio de 1870.—Ricardo Chacon.—Joaquín Vazquez de Puga.—Nicolás Soto.—Antonio Jesús Santiago.—Julian Martínez Ricart.—Trinitario Ruiz Capdepon.—Luis María Toscano.

El Sr. CHACON: Señores diputados: cuando presente esta enmienda, no habia sido tomada en consideracion la referente á la línea de Mengibar á Granada, de la cual fui uno de los firmantes. Una vez admitida, debo modificar esta otra, cuya primera parte tenia por objeto ese mismo ferrocarril.

En el dictamen de la comision se establecian dos líneas, la de Mengibar á Jaén y la de Linares á Almería, que ponian en comunicacion con Madrid estas dos provincias, sin que pudiera comprenderse que no se hiciera lo mismo con Granada; pero las Cortes con mejor acuerdo han aceptado la línea de Mengibar á Granada, con la que se consigue parte de lo que yo me proponia. En relacion Granada con Almería por la línea de Murcia, que se cruza en Guadix con la de Linares, tengo que modificar tambien su segunda parte, reduciendo la línea que establecia la de Granada á Albuñol por Alhendin, Padul, Dúrcal, Orgiva, Motril y Calahonda. De modo que no se trata ya de una sustitucion al párrafo 4.º del articulo que se discute, sino de una adicion á él.

La comunicacion de Granada con Madrid no seria verdaderamente útil á aquella provincia si no se extendiera el ferrocarril hasta la costa, por que entonces todas las ventajas serian para Málaga y Almería, por donde habria de verificarse la exportacion y la importacion. Granada tiene una costa extensa con poblaciones productoras como Motril y Albuñol, y puertos que, como la Rábida de Albuñol, Motril, y sobre todo Calahonda, reuniran las debidas condiciones, una vez hechas en ellos las obras necesarias. Granada no puede conformarse con estar reducida á ser una provincia del interior, cuando la naturaleza la ha hecho maritima, y por su extension, poblacion y riqueza tiene condiciones para ser más atendida que lo ha sido hasta aquí, y para que se le faciliten los medios de tener á su costa en comunicacion con la capital y con las vias férreas.

Hay la circunstancia, además, de que esta línea supone poco gravamen para el Estado, pues su trayecto es corto. Los estudios ya están hechos por el ingeniero francés Bergne, y la ejecucion es fácil, no habiendo necesidad de grandes obras de fábrica ni de vencer notables desniveles, y su coste no pasará de 760.000 reales por kilómetro.

En vista de ello, pues, y toda vez que sustituidas las subvenciones, segun parece, con anticipos, el sacrificio para el Tesoro ha de ser menor, ruego á la comision y á las Cortes que se sirvan tomar en consideracion esta enmienda.

El Sr. ROMERO GIRON: No es, señores diputados, la provincia de Granada de las menos favorecidas, puesto que, admitida la enmienda del Sr. Villalobos, tiene ya tres líneas á Almería, y ahora quiere el Sr. Chacon que se admita la cuarta, á lo que la comision no puede acceder, porque se faltaría al principio que sirve de base al proyecto, y vendría á hacerse imposible la explotacion de esas líneas. Ruego, pues, á la Cámara se sirva desecharla enmienda.

Leida nuevamente la enmienda, fué desechada, previa la correspondiente pregunta.

Acto continuo se leyó la siguiente:

«Los diputados que suscriben piden á las Cortes se sirvan adicionar al art. 1.º del proyecto de ampliacion de líneas férreas incluyendo la de Zamora y Palanquinos en la del Noroeste, pasando por Benavente, y considerando como la prolongacion de la de Salamanca á Zamora.»

Palacio de las Cortes 1.º de Junio de 1870.—Lesmes Franco del Corral.—Ruperto Fernandez de las Cuevas.—Julian Garcia San Miguel.—Felipe Fernandez Llamazares.—Eleuterio Gonzalez del Palacio.—J. Hipólito Alvarez Borbolla.—J. Paradela.

El Sr. FRANCO DEL CORRAL: Antes de entrar á apoyar la enmienda que he tenido el honor de presentar en union de otros señores diputados, y de la cual se acaba de dar lectura por el señor secretario Sanchez Ruano, desearia que la comision me dijera si la aceptaba, convencida con las observaciones que le tengo ya hechas anteriormente; y una vez tomada en consideracion por el Congreso, los hombres de ciencia verian, de los trabajos practicados, cuál era de más fácil construccion, si la de Zamora á Benavente y Palanquinos, ó la de Zamora Benavente-Astorga, que ya fué tomada en consideracion por la Cámara, de cuya construccion creo han de salir perjudicados los intereses del Estado relativamente al coste de la que yo propongo.

Leida nuevamente la enmienda, y hecha la oportuna pregunta, quedó desechada.

Leido el art. 1.º, modificado con arreglo á las enmiendas admitidas, se abrió debate sobre él, y no habiendo ningun señor diputado que pidiera la palabra en contra, se puso á votacion y quedó aprobado.

Se leyó el art. 2.º, y dada cuenta de una enmienda del Sr. Balaguer, que fué admitida por la comision, vino á formar parte del articulo, que fué aprobado sin debate alguno en la forma siguiente:

Aprobado sin discusion el art. 3.º, se leyó el 4.º y una enmienda del Sr. Santa Cruz, y después de admitida por la comision, suprimiendo en ella la línea de Villalba á Segovia por hallarse comprendida en el articulo 1.º, dijo:

El señor ministro de FOMENTO: Se ha suprimido la parte en que se hablaba de las subvenciones, que era el punto que yo principalmente combatia, sustituyéndolo con el sistema adoptado para las líneas de Asturias y Galicia; y como la Cámara ya ha resuelto sobre este punto, sean cuales fueren las opiniones que yo profese, á ello debo atenerme.

Hay que advertir, sin embargo, que en este articulo hay algunos puntos importantes sobre los que debe fijar su atencion la Cámara.

El primero se refiere al anticipo del 25 por 100 que se ha de dar del importe de las obras ejecutadas: el segundo se refiere al caso de que alguna de las líneas caduque, el que entra en el principio general de la subasta; y el tercero, el relativo á que si en los primeros noventa dias alguno pidiera la concesion sin subvencion ni auxilio de ninguna clase, será preferido, pagando los planos y las obras del primitivo concesionario si los aprovechase.

Llamo, pues, sobre estos puntos la atencion de la Cámara; y por lo que hace al sistema de anticipos, como éste se halla en el espíritu de la ley votada para las líneas de Asturias y Galicia, y además se reduce á la mitad el tanto por ciento, parece que la equidad aconseja se aplique á todas las demás líneas; sin embargo, la Cámara resolverá si se ha de aplicar ese principio ó ha de adoptarse otro.

Sin más debate quedó la enmienda tomada en consideracion.

Leidas las enmiendas de los Sres. Ferratges, Godínez de Paz y Torres Mena, fueron retiradas por sus autores después de haber manifestado la comision que, admitida la que ya habia sido tomada en consideracion por la Cámara, no podia admitir las demás.

Desechada una enmienda del Sr. Tutau sin apoyarla su autor, y retirada otra del Sr. Carballo por estar ya admitida y comprendida en la nueva redaccion, se dió cuenta de la siguiente:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer á las Cortes la siguiente enmienda al art. 4.º del dictamen de la comision sobre el proyecto de ley de ampliacion del plan general de ferrocarriles:

«En donde dice «De Madrid á Cuenca, en la seccion de Aranjuez á aquella capital, se dirá: «De Guadalajara á Cuenca.»

Palacio de las Cortes 10 de Junio de 1870.—Diego Garcia.—Mannet Ortiz de Pinedo.—Joaquín Sancho.—Manuel del Vado.—Manuel Jontoya.—Manuel Cascajares.—José Guzman y Manrique.»

El Sr. GARCIA (Diego): La enmienda aceptada hace que se modifique algun tanto la mia; así que deseo saber si la comision sostiene la línea de Madrid á Cuenca por Aranjuez, ó si se prescinde de esta, y entonces tiene ya aplicacion lo que propongo.

El Sr. ROMERO GIRON: Los términos generales en que la enmienda está redactada no permite fijar el punto por donde la línea ha de ir. Sobre esto hay varios planos y estudios hechos, correspondiendo al Gobierno fijar el punto por donde ha de ir el trazado de esa línea; la comision sólo establece que vaya de Madrid á Cuenca.

Leida nuevamente la enmienda, previa la oportuna pregunta fué desechada.

Se leyeron los articulos 4.º y 5.º, refundidos en uno en virtud de la enmienda tomada en consideracion por la Cámara.

Abierto el debate sobre el articulo nuevamente redactado, dijo:

El Sr. PASTOR Y LANDERO: Señores diputados: la base en que estriba el articulo de que se trata es, que habiendo aceptado las Cortes lo que se propuso respecto á las líneas de Asturias y Galicia, no habia razon para oponerse á que se hiciera lo mismo con las demás; pero no se ha tenido en cuenta que no hay paridad de circunstancias.

La línea de Vinalá á Lérica que forma parte del ferrocarril de Lérica á Montblanch, segun los documentos que remitió el Sr. Ministro de Fomento á petición mia, se halla en estado de caducidad; con la de Aranjuez á Cuenca sucede lo mismo: de modo que ninguna de ellas se encuentra en el caso que las de Asturias y Galicia.

La Cámara no puede menos de recordar como se recibió el proyecto á que me refiero, y que sólo debido á la dificultad que se encontraba para regularizar los expedientes de caducidad, y á la esperanza de que dándose el auxilio pedido podrian concluirse pronto las obras, se debió su aprobacion. Yo no sé qué es lo que la comision se promete conseguir con el auxilio que propone á líneas que se hallan en ese estado de caducidad. Esto no vendrá más que á sentar un mal precedente que abra la puerta á nuevos abusos.

La línea de Medina del Campo á Salamanca se encuentra en el mismo caso que las dos antes indicadas, y es aplicable á ella lo que he dicho de las otras. Es más: como quiera que habrán de estar sometidas á la informacion parlamentaria, y se verá que no hay condiciones bastantes para sostener la concesion, podrá resultar un acuerdo que no esté en armonia con lo que aquí se propone, y hasta puede suceder que dentro del plazo que se marca venga alguno que se comprometa á construirlas sin subvencion.

Lo más notable es lo que se refiere á la línea de Sevilla á Huelva. Apenas publicado el decreto de 14 de Noviembre de 68 se solicitó la concesion de esa línea sin subvencion ni expropiacion, y fué concedida, por lo tanto, sin los requisitos que en otro caso habrian de haberse exigido. Trató otro de obtener una concesion idéntica; mas el primero, reflexionando sin duda en la carga que habia echado sobre sí, pidió y obtuvo la declaracion de que era obra de utilidad pública. El segundo pretendió se le concediese con las mismas condiciones; mas no se accedió á ello, porque el no tenia el derecho de prioridad. Ahora bien; si el que antes solicitó ya la concesion se mantiene hoy en su primitiva idea, no sé por que no se le ha de otorgar lo que solicita, cuando no pida subvencion alguna. Se dirá que para eso se da el plazo de los noventa dias, lo que sin embargo nada significa, pues hay una clausula que lo hace inútil, cual es la que exige el pago de las obras hechas; y no sé con qué derecho se puede exigir esto, si no sigue el mismo trazado y por consiguiente no las utiliza.

Yo desearia que la comision hiciera una pequeña alteracion en esto, declarando que no se paguen más obras que aquellas que hayan de utilizarse; porque de otro modo es inútil ese plazo que se concede para que puedan presentarse á encargarse de la construccion sin auxilio por parte del Estado. Espero, pues, que se haga esta modificacion, si no ha de hacerse cada vez más difícil que se presenten concesionarios que deseen atenderse á las prescripciones del decreto de 11 de Noviembre.

El Sr. RODRIGUEZ PINILLA: Señores diputados: varias son las razones que me obligan á terciar en este debate, si bien una de las principales es la de que la mayor oposicion parte de un ilustrado ingeniero. Yo creo que la cuestion no ha debido mirarse bajo el punto de vista que se ha examinado, sino que debe atenderse á otras razones de más importancia.

Que se ha perjudicado al país por haber calculado mal ciertas empresas. Sea; pero ¿es esto lo que debemos atender ahora? ¿A dónde iríamos á parar si hubiéramos de hacer el cálculo de lo que el país se ha perjudicado por el modo con que se ha procedido en la construccion de carreteras, caminos y canales? ¿Cuánto no habria que decir sobre esto? Sin embargo, hay que prescindir por el momento de ello, atendiendo á consideraciones más altas, obrando en este punto del modo que lo hicieron en las Cortes Constituyentes del 54, que tuvieron en cuenta ante todo la necesidad que el país tenia de que se ejecutaran esas obras que debian facilitar los medios de comunicacion.

Y sin embargo, aunque se haya tratado de empresas verdaderamente beneficiadas, ó de otras que por haber cambiado las circunstancias económicas del país no han podido llevar adelante las vias, las Cortes, siempre teniendo en cuenta los altos intereses públicos, no han dudado en seguir adelantándolas, porque han comprendido los resultados que esos caminos podian dar para el país en un plazo más ó menos próximo.

¿Y hemos de obrar ahora de otra manera? ¿Hemos de obrar ahora con un espíritu de odiosidad hacia las compañías, que no hemos tenido jamás en estos asuntos? No ha sido así como el Gobierno y la comision han mirado este proyecto ni como debe mirarlo la Asamblea.

Por lo demás, el mismo señor ministro de Fomento ha estado siempre propicio á conceder prórrogas cuando por los diputados de mi provincia se ha pedido la caducidad de alguna empresa.

Por otra parte, el Sr. Pastor hace impugnaciones destituidas de fundamento. Es verdad que para algunas empresas ha habido plazos; pero dentro de ellos se han concedido prórrogas; debiendo tenerse presente que las mismas compañías comprendidas en este articulo tienen hechas obras de importancia, como por ejemplo,

la de Lérica á Tarragona, que tiene en explotacion 50 kilómetros y hace poco acaba de abrir un túnel de 700 metros. Precisamente la línea de mi país es una de las que están en peores condiciones, y sin embargo, hay en ella trabajos construidos por valor de un millon de reales.

El Gobierno, pues, no trata de beneficiar á tal ó cual empresa, sino á todas en general, al proponer, no una subvencion, sino un anticipo reembolsable, con la precaucion además de que si en un plazo de setenta dias se presenta otra persona que dé garantías de hacer el camino sin auxilio de ninguna clase por parte del Gobierno, se le conceda; y que, en último caso, si no hubiera quien lo pidiese, se saque á subasta.

Por lo tanto dejemos á un lado la consideracion de si se perjudica ó favorece á una compañía, y correspondiendo á los altos propósitos que animan al Gobierno y á la comision en bien de los intereses del país, aprobemos el articulo que se discute.

En cuanto á la línea á que se ha aludido, y de la cual se ha dicho por algunos que iba á construirse á la ligera, apelo al señor ministro de Fomento que la conoce, y al señor director general de obras públicas que la ha visitado, para que den testimonio de cómo se está haciendo.

Yo al emprender esa línea me propuso, y creo que lo conseguí, hacer el proceso de las compañías de ferrocarriles en España; y en efecto, 15.000 duros será el coste de un camino que va casi siempre por roca, y en el cual hay que construir las obras necesarias para atravesar el Guadaluquivir.

Procediendo á votar el art. 4.º, fué aprobado en votacion nominal por 123 votos contra 16.

Sin discusion fueron aprobados los articulos 6.º y 7.º, ahora 5.º y 6.º.

Aprobado el art. 7.º, lo fué sin discusion el 9.º, ahora 8.º.

Tambien lo fué el 10, ahora 9.º, con una enmienda del Sr. Balaguer, aceptada por la comision, así como el art. 11, ahora 10.º.

Leido el art. 12, ahora 11, se dió cuenta de la siguiente enmienda del Sr. Garcia Ruiz (D. Eugenio) que aceptó la comision:

«Pedimos á las Cortes se sirvan admitir la siguiente enmienda al art. 12 de la ley que se discute sobre ferrocarriles:

«El ferrocarril de Valladolid á Calatayud por Aranda se construirá cuando esté terminada la línea de Medina del Campo á Salamanca.»

Se leyó la siguiente enmienda del Sr. Rodríguez (D. Gaspar):

«Y del Ferrol á Betanzos, empalmando con la línea general.»

Tambien fué admitida por la comision.

El Sr. SORNI: La comision podrá aceptar la enmienda si en vez de inmediatamente se dice: cuando el Gobierno lo tenga por conveniente.

El Sr. CAPDEPON: Esa línea ya está concedida y solo se trata de asegurar su realizacion; por lo tanto, yo me alegraría de que se aceptara ese adverbio; sin embargo, no tengo inconveniente en que se suprima, pero sin sustituirlo como propone el Sr. Gomis.

En seguida se tomó en consideracion la enmienda.

Se leyó la siguiente enmienda del señor Jimeno:

«En vez de «De Teruel á Sagunto cuando termine la de Calatayud» se dirá: «De Teruel á Sagunto por Segorbe, cuando quede terminada la línea de Gargallo á Teruel, ó de este punto á Calatayud.»

Aceptada por la comision, fué tomada en consideracion por las Cortes.

Se leyó la siguiente enmienda del Sr. Ulloa (D. Juan):

«De Jaén á Granada por Martos y Alcalá la Real, cuando esté terminada la de Mengibar á Jaén.»

No hallándose presente ninguno de sus autores, se puso á votacion y fué desechada.

Se leyó la siguiente enmienda del Sr. Albareda:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer á las Cortes que se añada al art. 12 el siguiente párrafo:

«Del puerto de Bonanza á la línea general del Mediodía, pasando Por Sanlúcar de Barrameda y empalmando por Jerez de la Frontera ó el Puerto de Santa María, segun sea más conveniente á los intereses públicos.»

Palacio de las Cortes 14 de Junio de 1870.—J. Luis Alvarado.—Emilio Castelar.—Juan Valera.—José López Domínguez.—Servando Ruiz Gómez.—Francisco Barca.»

El Sr. ALVAREDA: No ha podido menos de extrañarme que la comision haya contestado tan resueltamente que no admite mi enmienda, cuando ha sido tan benévola con otras de más importancia con relacion al gravamen que imponian al Tesoro, aunque no de tanta como la mia con respecto al bien público. Yo desearia que S. S. hubiese estudiado más mi enmienda, porque estoy seguro de que si le preguntó que es lo que en ella pido, no podrá contestarme.

La enmienda es importante, y el camino de hierro á que se refiere está consignado en la Memoria y casi todos los proyectos presentados por Gobiernos anteriores, lo cual prueba que es un camino de importancia, cuya concesion es conveniente; y teniendo estas condiciones, crea yo que debia participar de todas las ventajas que en este proyecto de ley se conceden á otras líneas que no son de tanta importancia.

Este camino de hierro es de poca entidad: escasamente llegará á tener 30 kilómetros de distancia; pero unirá á un pueblo tan impor-

tante como Sanlúcar de Barrameda con Jerez ó con el Puerto de Santa María. Yo dejo á la iniciativa del Gobierno, al hacer la concesion, el que establezca que esa línea se una con la general por cualquiera de esos dos puntos.

Yo llamo la atencion de los señores diputados acerca de las condiciones especiales que tiene esa línea, y suplico á la Cámara con vivo interés que la acepte, toda vez que en el párrafo que yo deseo que se una al articulo se deja al arbitrio del Gobierno que ese camino de hierro vaya á Jerez ó al Puerto. No tiene, pues, esta pretension el carácter de interés individual, ó de interés local ó especial, puesto que se deja á la iniciativa del señor ministro de Fomento ó de las personas entendidas que estudien esta cuestion, el que Bonanza se una con la línea general por uno ú otro punto.

Esto prueba que el interés de los firmantes es poner á un pueblo tan importante como Sanlúcar de Barrameda en union con la línea general, y que al mismo tiempo la línea general del Mediodía, que llegue hasta Jerez, pueda llegar hasta Bonanza, donde desemboca el Guadalquivir; donde, en mi sentir, debia estar la aduana que hoy está en Sevilla: allí hay un edificio magnífico, lo cual prueba que Gobiernos anteriores creian, como creo yo, que la aduana debia estar en la parte de Bonanza. Allí reside la inspeccion de beneficencia, y no en Sevilla, modificacion hecha por el anterior señor ministro de la Gobernacion, por lo cual yo le felicito, por ser una cosa conveniente y justa. La importancia, pues, de ese punto le hacia acreedor á que este proyecto de ley, de pequeña importancia con relacion al gasto, y de gran importancia porque da á la línea del Mediodía una salida al mar, mereciese la consideracion de la comision, cuando tan generosa y noble ha sido con otras enmiendas.

Además, entre Bonanza y Jerez, ó entre Bonanza y el Puerto, el camino tendrá que atravesar por infinidad de propiedades, por infinidad de viñas, y todo el mundo sabe lo que valen sus productos: los vinos de Jerez merecen llamar la atencion del Gobierno y de la Asamblea, para establecer un camino de hierro que, atravesando por el centro de aquel rico territorio, aumentase la facilidad del tráfico que hoy no existe. Los que pertenecen á aquellas provincias saben que, cuando llega el mes de Octubre, las propiedades más ricas de Jerez no tienen medios de llevar sus productos ni al Puerto de Sanlúcar por falta de caminos. Pues este camino que atravesaria por estas propiedades, tendria un gran tráfico, seria muy grande, la línea estaria alimentada, y además estas grandes propiedades, que durante el invierno viven aisladas, tendrian medio de estar en comunicacion con los centros de poblacion, haciendo ramales que los condujesen á ellos.

Pero á mí no me extraña que el Sr. Gomis se haya negado, y llamo la atencion de S. S. sobre lo que voy á decir, porque el Sr. Gomis pertenece á una categoria de hombres para mí muy respetables, pero que llevan hasta tal punto su amor y su pasion á las cosas de su provincia, que todo lo que no sea referente á su provincia parece como que les merece poca consideracion. Sin que esto sea decir nada en contra de todos los catalanes, diré que hay algunos catalanes que no miran con amor más que las cosas de Cataluña. Yo me entrego á la buena fe, á la lealtad de sentimientos del Sr. Gomis, para que tenga presentes los muchos sacrificios que hacen las provincias del Mediodía de España, sobre todo las de Andalucía, las provincias que tienen los negocios de vinos, para que Cataluña pueda desarrollar sus intereses; y así como nosotros sacrificamos cosas de gran interés, y yo no me levanto aquí, como quizá debiera hacerlo todos los días, á pedir una reforma en el arancel que mortificase los intereses de Cataluña, defendiendo los intereses de los vinos, sino que, al contrario, tenemos un espíritu grande de transaccion, me parecia á mí natural que el Sr. Gomis tuviera en cuenta esta consideracion de igualdad patriótica, y admitiese esta enmienda, que viene en ventaja de todos los centros productores de los vinos, tan sacrificados á los intereses de Cataluña.

Pues si nosotros los andaluces llevamos nuestro patriotismo hasta el punto de no levantar todos los dias una voz pidiendo reformas en bien de los vinos aunque sea mortificaran los productos catalanes, esto que es tan pequeño, creo yo que merece la consideracion del Sr. Gomis, para que reforme, como yo creo que reformará, la negativa que ha dado la comision, puesto que es corto en cuanto al sacrificio del Estado, y grande en cuanto á los intereses de aquella localidad, y admita la peticion que antes ha negado, y que yo creo que ha negado porque no la conocia.

El Sr. SANCHEZ RUANO (de la comision): Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gomez): La tiene V. S.

El Sr. SANCHEZ RUANO: No puede figurarse la Cámara en general, y el Sr. Alvarado en particular, el gran sentimiento que he tenido, cuando después de haber deliberado unos momentos la comision, la mayoría de ella ha acordado no aceptar esta enmienda. Tanto el asunto que la motiva, como las firmas muy respetables que la autorizan, eran para mí un motivo especial que me inducia á mirarla con benevolencia; pero mi voto no era bastante para contrarrestar el de todo más dignos colegas. Y después de haber escuchado las palabras del Sr. Alvarado, debo hacer una ó dos observaciones brevisimas, para que quede tranquilo en su conciencia, y para que sus amigos y los intereses en la circunscripcion que re-

presenta se convengan de un modo palmario de que no ha podido hacer más que lo que ha hecho en su defensa.

Casi estaba yo por exclamar cuando le oía algunas reflexiones al Sr. Alvarez: *¡indudablemente providencial!* porque sin saber cómo, me encuentro con que he de servir de escudo esta tarde a los tiros que dirigen los andaluces contra los catalanes. Si acaso sirviese de explicación por culpas que me se han atribuido, acepto resignado el fallo; y vea S. S. cómo después de todo, si no se acepta la enmienda, ha conseguido que se efectúe una acción moral, una explicación cumplida por culpas atrasadas.

Por estas razones yo rogaba al Sr. Alvarez, que, respetando el sentimiento que he tenido triunfando en la comisión para que aceptase la enmienda de S. S., se sirva por este mi servicio retirar la suya, dándose por satisfecho con las explicaciones que a la Cámara y a S. S. acabo de dar.

Fué desechada la enmienda. Leída una enmienda del Sr. Madoz, dijo El Sr. MADDOZ: se trata, señores, de un corto camino de hierro desde San Saturni de Noya a Igualada. Este era un punto de gran movimiento industrial, y por allí debió ir el camino; pero graves consideraciones militares hicieron que fuera por Manresa, dejando aquella comarca, antes muy rica, completamente empobrecida por la falta de medios de comunicación. La línea de Barcelona se llevó por Villafraña, precisamente para poder hacer esta línea.

Es indispensable hacer esta línea para favorecer a un país que se ayuda a sí mismo, que se ha entusiasmado y ha hecho grandes sacrificios por esa línea, y yo ruego a las Cortes que le tiendan la mano y favorezcan la construcción que la enmienda pide.

El Sr. ROMERO GIRON: La comisión tiene el sentimiento de no poder aceptar la enmienda, no porque desconozca las razones del Sr. Madoz, sino porque no tratándose de unir algún punto con un puerto de mar o con una capital de provincia, no puede entrar en el proyecto, cuando hay ya tanta carga para el país con lo aceptado.

El Sr. MADDOZ: Yo bien sé que la carga es mucha; pero esa razón es aplicable a todas las líneas, y yo suplico que la votación sea nominal.

Leída de nuevo la enmienda y puesta a votación, fué desechada por 39 votos contra 29. Se suspendió esta discusión.

Abolición de la esclavitud.

Continuando el debate pendiente, se dió lectura al art. 5.º que decía así:

«Art. 5.º Todos los esclavos que por cualquier causa pertenecían al Estado, son declarados libres. Asimismo aquellos que a título de emancipados estuviesen bajo la protección del Estado, entrarán desde luego en el pleno ejercicio de los derechos de los ingenieros.»

Igualmente se dió cuenta de la siguiente enmienda:

«Pedimos a las Cortes que no se comprendan en el primer caso los embarcados a los insurrectos.»

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Pido que se lea el art. 35 del Reglamento. (Se leyó.)

Con arreglo a ese artículo, no puede celebrarse sesión ni deliberar si no hay 50 señores diputados presentes; y como ahora no estamos en ese número, suplico al Sr. Presidente que suspenda la discusión.

(Varios señores diputados piden la palabra.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): No hay palabra sobre ese artículo. Lo que el Reglamento previene es que haya 50 diputados para tomar acuerdo; y como ahora no estamos en ese caso, no hay lugar a la petición del Sr. Romero Robledo.

Cualquiera de los señores firmantes de la enmienda que se ha leído puede apoyarla.

El Sr. PLATA: Extrañaría ayer la Cámara que al dirigirse por un señor diputado graves acusaciones a los propietarios de los esclavos de las Antillas no pidiese la palabra, siendo yo uno de ellos, para contestarlas. No lo hice porque esperaba hablar sobre varias enmiendas que tengo presentadas, y que sólo hacen aclaraciones al proyecto, con el cual estoy conforme, y no he querido terciar en este debate sino puramente lo indispensable, para que no se creyera que tenía interés en retardarlo.

Pero los cargos que ayer se hicieron exigen que yo conteste con más extensión y datos que lo hizo mi compañero el Sr. Vazquez Oliva.

Conformes todos en que la esclavitud ha de desaparecer, la divergencia está en la forma en que ha de llevarse a cabo; y yo, de acuerdo con el señor ministro de Ultramar, ninguna creo tan conveniente como la que tenga el apoyo de los interesados, en cuyo caso se halla la que se presenta: si bien el señor ministro ha tenido que prescindir de la presencia de los representantes de Cuba, se ha inspirado en las ideas que ellos han emitido.

Se decía ayer: «para el crimen no hay indemnización; los propietarios de esclavos todos son criminales.» Contestaré luego a eso. Pero ante todo pregunto: ¿es la responsabilidad de los actuales poseedores de esclavos? ¿Lo es siquiera de los primitivos? No; no fueron ellos los que llevaron a América la esclavitud; fue el Gobierno, al cual sin embargo yo debo defender en honor de nuestra patria, pues antes que nosotros plantearon la esclavitud genoveses, holandeses, franceses y los filántropos ingleses, que hasta el año 1803 no hicieron el célebre concierto que dió lugar a tantos y tan lamentables hechos.

En los intermedios de convenio a convenio, la trata se hacía por administración; y así es que desde el año 1517 hasta el de 1820 en que se prohibió por el tratado con Inglaterra, se hizo con conocimiento y autorización del Gobierno español, de quien es por consiguiente casi toda la responsabilidad, pues desde esa última fecha hasta el día, aunque no la tiene efectiva, la tiene moral.

La otra parte de responsabilidad, después de la prohibición, tampoco recae sobre los propietarios actuales de esclavos; al menos, de los de Puerto Rico puedo asegurar que ninguno de los que poseemos en el día hemos invertido un céntimo en ninguna expedición, pues hemos adquirido los esclavos con la finca.

¿A qué viene, pues, eso de que no hay indemnización para el crimen? ¿Por qué hemos de ser criminales los propietarios de esclavos? Yo rechazo con toda mi alma esa durísima acusación del Sr. Quintero, pues los actuales propietarios de esclavos poseemos con tan justo título como cualquiera otro, toda vez que leyes que nosotros no hemos hecho han garantido nuestra propiedad; y por eso ninguna nación ha intentado la abolición sin indemnizar a los propietarios.

Pero, señores, ¿es que realmente se nos indemniza? No. Luego no puede decirse tampoco que por interés propio hagamos incapie en

esta cuestión, por más que estemos al lado del Sr. Ministro de Ultramar para llevarla a buen término.

Cuando se ha dicho aquí por el señor ministro de Ultramar, y se ha consignado en el preámbulo del proyecto, que se proceda en esto de acuerdo con los propietarios, creo que debiera haberse guardado un poco más de consideración con esta clase, que se halla dispuesta a ayudar por su parte a que se resuelva este problema. Yo me prometía que de algún lado de la Cámara hubiera salido palabra alguna que pudiera ofender en lo más mínimo a los propietarios que abrigaban esos propósitos; pero parece que se hace poco caso de esto, cuando la verdad es que ese acto es humanitario cual pocos, porque ser humanitario es muy fácil cuando no cuesta más que hablar, pero no lo es tanto cuando hay que sufrir grandes perjuicios; así es que oigo hablar mucho de filantropía, pero no sé de ninguno de esos filántropos que esté dispuesto a contribuir con su dinero para realizar ese pensamiento.

Todavía hay una cosa peor, y es que los medios por los que esos filántropos quieren favorecer a sus protegidos, lejos de traerles un bien, les irrogan un gran perjuicio; porque acostumbrados esos infelices a estar toda su vida bajo la dependencia de sus amos, puestos repentinamente en libertad, no sabrían subsistir a sus necesidades.

Es sensible que un proyecto que encierra tan importante pensamiento haya servido de pretexto para lanzar invectivas contra los voluntarios de Cuba, en quienes se cebó ayer el Sr. Díaz Quintero, pronunciando palabras que habrán sonado muy bien en los oídos de los enemigos de España, y sin tener para ellos más fundamento que un rumor que todavía no se ha confirmado....

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): Continuará V. S. mañana en el uso de la palabra. Se suspende esta discusión.

Se aprobó definitivamente el proyecto relativo a la venta de las minas de Riotinto.

Se acordó que mañana se reunieran las secciones después de la sesión.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Madrazo): Orden del día para mañana: Discusión del dictamen sobre el proyecto de ley de ampliación del plan general de ferrocarriles.

Idem sobre el proyecto de ley de empleados públicos.

Idem sobre el de Constitución de Puerto Rico.

Idem para que se declaren los cementerios establecimientos civiles y locales.

Idem sobre abolición de la esclavitud en las Antillas.

Idem sobre deamortización de los bienes pertenecientes a beneficencia y obras públicas.

Reunión de las secciones.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y cuarto.

MADRID 15 DE JUNIO DE 1870.

RECUERDOS HISTÓRICOS.

El vértigo de las exageraciones revolucionarias arrastraba en Francia las inteligencias. El año de 1791, fecundo en las escenas de horror que cubrieron de desolación la patria de San Luis, no podía transcurrir sin que dejase funesta memoria en la más opulenta colonia que contaba en América esa nación, en la infortunada Haití, cuya ruina, cuya degradación, cuyas desgracias y cuya carrera de retroceso hacia la barbarie, habían de ser un día argumentos incontestables que presentar, aunque inútilmente, como terrible advertencia a nuevos espíritus extraviados, que desvanecidos por el eco de pasajeros aplausos ó por la ciega obediencia a doctrinas deslumbradoras, no ven las consecuencias fatales que las innovaciones violentas pueden producir en sociedades cuya constitución se desconoce.

En una asamblea dominada por las ideas más desorganizadoras; en momentos en que sin freno el periodismo predicaba las máximas más perniciosas; cuando al desorden y al desbordamiento se daba el nombre de manifestaciones de la opinión; cuando las turbas más abyectas arrollaban a la parte ilustrada, moral y conservadora del país; cuando hombres despreciables por sus antecedentes, conocidos tan solo por su procaacidad y su audacia en ponerse al frente de los motines al oírse el tocsin, venían a figurar en primera línea, ébrios con el orgullo de humillar a sus mejores; cuando destruidas las leyes del respeto y de la obediencia a los poderes constituidos, el descamisado, siguiendo al demagogo, vibraba el puñal é invadía el palacio de sus reyes; en los días de triste y odioso recuerdo en que el talento se degradaba al extremo de fingirse partidario del crimen, y lanzándose a las tribunas de los clubs, buscaba una vergonzosa popularidad, pronunciando los más candentes discursos, con el temor de aparecer sospechoso si no halagaba las pasiones de la plebe desencadenada, ¿cómo era posible que se apreciase la necesidad de proceder con cordura y madurez respecto de unas provincias cuya riqueza y cuyo bienestar causaba envidiosa envidia a los alborotadores, ó a los partidarios mas ó menos ardientes de la licencia y de los trastornos?

Tenia que ser! El hábito ponzoñoso de las revoluciones socialistas no podía me-

nos que llegar a la América francesa: la acción letal de los que proclamando alguna vez un principio justo, hacían arma de él contra la paz de los pueblos, no podía limitarse a Europa: había de atravesar los mares y producir en una sociedad que encerraba gérmenes terribles de disolución, sus precisas y funestas consecuencias. Era necesario que la sangre corriera en Haití a nombre de una doctrina; que desapareciera la civilización para que triunfara una idea; que en lugar del orden se estableciera la barbarie para que se salvara un principio; y la doctrina mató a la civilización; y corrió la sangre; y desapareció el orden y se entronizó la barbarie. El pueblo bruto africano venció con el auxilio de lo que se llamó la idea, y retrogradando después año tras año, volvió al estado de salvajismo de su raza: el pueblo inteligente blanco sucumbió en la lucha y sus restos huyeron abandonando aquella tierra desolada.

«Si Barnave, el elocuente orador convencional, existiera hoy, ¿qué contestaría, cuando al recordarle sus palabras tristemente célebres: *perezcan las colonias pero sálvense los principios*, le dijéramos señalándole la degradada Haití: ha perecido la colonia, y han perecido los principios porque se ha entronizado la barbarie en aquella sociedad?»

Hay entre sus remordimientos comprensión que las innovaciones violentas, que los cambios precipitados en el modo de ser de un pueblo, siempre producen males, nunca traen consigo positivos bienes; hoy confesaría con vergüenza y dolor que, en su néscia vanidad, no había sido previsor, sino que irritando a los habitantes de Haití, los había precipitado al suicidio, en la desesperación a que contribuyó a arrastrarlos.

La Asamblea Constituyente, impulsada por razones de derecho natural, y reducida por consideraciones que creyó convenientes, decretó la admisión de las gentes de color en las asambleas coloniales, primer paso que conducía al trastorno de todos los hábitos, de todas las condiciones de la existencia social en Santo Domingo.

El rayo, dice un testigo de los sucesos, no hubiera producido un incendio tan pronto como el anuncio de ese decreto. Todos los distritos protestaron contra esa resolución en términos más ó menos arrebataados: se repudió el juramento cívico, se adjuró de la madre patria.

En el extravío lamentable que causó la irreflexiva conducta de los innovadores, extravió hasta el cual quisiéramos el alma, que no se dejases llevar otros pueblos que en semejante situación se encuentren, porque de sus errores y de sus arrebatos sabrían aprovecharse sus astutos enemigos, y porque de ese modo contribuirían al triunfo de los traidores; en el extravío de la exaltación, se rompieron en Haití los vínculos de respeto al poder central, manifestándose el descontento público en frases llenas de pasión algunas de las cuales vamos a citar.

«Considerando, decíase en uno de esos documentos a que nos referimos, que los decretos de la Asamblea constituyente, de 12 y 15 de Mayo, son una infracción de resoluciones anteriores y un perjurio nacional y un nuevo crimen que a otros muchos ha de agregarse:

«Considerando que la colonia, indignamente burlada, no puede tener confianza por más tiempo en los actos de una Asamblea que se degrada hasta el extremo de ser ella misma violadora de las leyes:

«Considerando que tal exceso no permite presumir que ningún freno político, ningún pudor pueden detenerla en su marcha criminal y que las colonias todo lo tienen que temer de las deliberaciones ulteriores de una Asamblea que dicta el complemento de todas las destrucciones posibles:

«Considerando que la colonia pertenecía a la Francia de antes y no a la Francia actual, y que alteradas las condiciones del pacto de la unión está destruido:

«Considerando que todos los principios constitucionales del gobierno de Francia son destructores de todos los que convienen a la Constitución de las colonias, que ha sido violada:

«Considerando en fin, que la Constitución de la colonia depende de la unión de todos los colonos y de la resistencia por la fuerza contra los enemigos de su reposo:

«Los habitantes reunidos declaran adherirse de hecho, como se adhieren a su acuerdo del 30 de Enero: protestan contra todo lo que ha hecho y decretado la

Asamblea nacional, para ó contra las colonias y especialmente contra la de Santo Domingo, y contra todo lo que haga ó decreta en adelante;

«Protestan contra los decretos de 13 y 15 de Mayo y contra la admisión en la colonia de los comisionados que la asamblea nacional pretenda enviar:

«Juran todos por su honor, en presencia del Dios de los ejércitos, que invocan al pie de su santuario, ante el cual se han prosternado, rechazar la fuerza por la fuerza, y ¡perer bajo las ruinas de sus propiedades, primero que sufrir que se atente de ese modo a sus derechos de los que depende la existencia política de la colonia.

«Ordenan a los que se dicen ser sus diputados en la asamblea nacional, que se retiren; invitan a todos los colonos residentes en Francia que vuelvan a la colonia a sostener y defender sus derechos y a cooperar a la gran obra de las leyes que deban regirla en lo adelante con independencia de las de Francia.»

Esa fué la rebelión contra la madre patria; rebelión que contribuyó en gran parte a la ruina y a la pérdida del poder francés en Santo Domingo; rebelión que lamentamos y censuramos: rebelión que algunos llaman causa de esa desgracia, y que no debe imitarse por ningún otro pueblo, porque es el desvario y el suicidio.

Pero, ¿en quién estuvo la culpa? ¿Quiénes precipitaron esos sucesos? ¿Quiénes fueron los que arrastraron a los habitantes de esa isla a tan funesto error? Los que en pobre alarde de exajeradas teorías, sin meditar los males que iban a provocar, sin conocimiento del estado social de la colonia, pretendieron con un trazo de la pluma resolver la cuestión más delicada en aquella comarca.

¿Se encuentra Cuba en igual situación? Constituida la sociedad cubana con idénticos y hasta con más complicados elementos que la sociedad Haitiana en 1791, y agitada por una guerra promovida por un bando traidor, está más expuesta a desorganizarse y perecer por las violentas transiciones a que puede conducirse: de aquí es que necesitan los habitantes de Cuba mayor cordura, para no ceder a los impulsos de la indignación, aun cuando se les envíen desde aquí días de conflicto y de prueba, en medio de las grandes tribulaciones que les rodean.

Muy semejantes elementos tienen esos habitantes en contra suya, y aun peores que los que tuvo la desgraciada colonia francesa; es necesario pues que opongan a ellos una conducta enteramente distinta de la que observó aquel pueblo, que se dejó llevar a actos que precipitaron su ruina; y si esta se realiza, que no pierdan el derecho de poder cubrir de oprobio y maldición a los que por ineptitud ó por fanatismo de escuela destruyeron esos restos de nuestro poder en América.

Que su cordura iguale a los errores de los que violentan los acontecimientos.—Vendrán los días en que el pueblo español, comprendiendo la extensión del daño que se le haya hecho, conocerá lo que valen, lo que son y lo que quieren esos autores de trastornos, que apoderándose de un principio santo, lo han empleado más que para hacer un bien, para destruir los fundamentos del edificio social, provocando catástrofes que no se quiere convenir en que pueden realizarse, cegados por la esperanza insensata de dar libre curso a sus pasiones, de cumplir con las exigencias de escuela, ó de alcanzar laureles regados con las lágrimas de todo un pueblo.

Parece que a pesar de los consejos que les ha dado la prensa independiente, las Cortes actuales no quieren disolverse, y que suspenderán tan sólo sus sesiones hasta el mes de Octubre, separándose los señores diputados sin haber concedido siquiera las facultades constitucionales a la Regencia, y legándonos la prolongación indefinida de esta interinidad por tantos títulos calamitosos.

Las Cortes Constituyentes de 1869, volverán a reunirse dentro de algunos meses, y su obra será tan estéril como lo ha sido hasta aquí para resolver el más árduo y el más importante de nuestros problemas políticos: en ellas existirá el mismo fraccionamiento, los mismos gérmenes de discordia, las mismas tendencias que ahora, y pasará una legislatura más y no tendremos monarca, y el orden no estará asegurado, y la agricultura languidecerá, y huirán los capitales y perecerán la industria y el comercio, y se arruinarán muchas familias y se con-

sumirán todas las fuerzas vitales del país.

Este es el cuadro que se ofrece a nuestra vista, cuando consideramos los obstáculos con que ha de luchar la situación actual para salir del estancamiento presente, y vemos que han de subsistir esos mismos obstáculos en un período más ó menos largo.

¡Dios quiera que durante el interregno parlamentario no se reproduzcan los lamentables sucesos de que fueron teatro algunas provincias durante el verano último! ¡Dios quiera que las esperanzas que la interinidad alimenta, no sean causa de nuevos derramamientos de sangre y nuevas escenas de horror!

El Eco del Progreso refiere que, según se asegura en los círculos políticos más autorizados, mientras estén cerradas las Cortes, no se verificarán las elecciones de diputados provinciales ni las de los ayuntamientos nombrados por el Gobierno. Se quiere, pues, que reine la interinidad hasta en el municipio y en la provincia.

A las Cortes Constituyentes estaba reservada la dicha de oír conceptos peregrinos expresados con una gravedad magistral que admira. Entre ellos podemos citar los del Sr. Cervera, notables no sólo por su exactitud, sino por el caudal de antecedentes estadísticos que demuestran poseer.

Según ese Sr. diputado «no se puede sostener en serio la inoportunidad de tratar la cuestión de abolición de la esclavitud en Cuba, fundando esa inoportunidad en la ausencia de los diputados de esa provincia,» como si hubiera justicia para resolver en nada que afecte a la constitución política y social de dicha provincia sin la presencia de sus representantes.—No seremos nosotros quienes neguemos a la Cámara española el derecho y el deber de abolir la esclavitud; únicamente dudamos que haya equidad en hacerlo sin la concurrencia de los diputados cubanos, a no ser que los derechos del sistema representativo no existan para los habitantes de esa isla.

Pero si le negásemos al Sr. Cervera que en los Estados Unidos, después de emancipados los esclavos, en donde antes los había, se haya aumentado extraordinariamente la producción.

Muy lejos de ser así, y perdonemos S. S. la corrección, ha disminuido muy considerablemente esa producción, y no se hubiera equivocado si hubiera consultado datos comerciales que son de pública notoriedad.

Respecto de si la raza negra vive más que la blanca en los climas tropicales, también nos parece que incurrió en error el Sr. Cervera al negar el hecho: es verdad que nada es más fácil que caer en tales equivocaciones al referirse a cosas y a países que no se conocen.

En lo de que se puede legislar para Cuba, está conforme con el Sr. Cervera el Sr. Villalobos. Nosotros los creemos por más que no seamos de la misma opinión. Si así no pensásemos esos señores, ¿legislarían para una provincia que no está representada en las Cortes?

Pero hay dos particulares en que de seguro estamos de acuerdo los señores diputados y nosotros: el primero, que se está legislando para Cuba; el segundo, que Cuba no tiene representación en la Cámara.

Más explícito y más franco ha estado el Sr. Sorni. Ha dicho S. S. que no hace falta esperar a los diputados de esa provincia para aprobar la ley que se discute. Tan es verdad esto, como que sin esperarles se está discutiendo y se aprobará; y eso que como muy oportunamente agregó el Sr. Sorni «no es que el programa de Cádiz no ofreciera conceder a las Antillas los mismos derechos que a la Península.»

Cosas tenedes el Cid que farán fablar las piedras.

SACRILEGIO.—Doloroso nos es manchar las columnas de nuestro periódico con el recuerdo de un hecho en que compiten la impiedad más insolente, con la lenidad del castigo que se ha impuesto al perpetrador de tan odioso atentado.

Un individuo en Valladolid, en el acto de comulgar, tomó con la mano la Sagrada Forma, sacó una carta y la puso por obla en ella. Esto leímos en uno de los periódicos de ayer.

Apercibidos del sacrilegio, dice el mismo papel, los superiores del individuo en cuestión, se limitaron a disponer que se quitara de la carta la Santa Forma, a imponerle una corrección ligera y a obligarle a que se confesara, habiendo producido en Valladolid este verdadero delito, y la impunidad en que ha quedado, un sentimiento de terror y espanto imposibles de describir.

Si esos hechos son ciertos, debiera imponerse severa pena al que, profanando la Santa Hostia, ha insultado las creencias religiosas de nuestro pueblo.

Toda la prensa da ya por cierta la abdicación de doña Isabel de Borbon en favor de su hijo D. Alfonso, y el lenguaje de los periódicos que le son adictos como son *El Tiempo*, *El Eco de España* y *La Epoca*, no hacen más que confirmar este rumor.

Se cree que el marqués de Miraflores



sea el encargado de entregar a las Cortes el documento en que conste ese acto político.

A continuación publicamos la carta-manifiesto que ha dirigido a la Junta central y a las provinciales carlistas, el duque de Madrid:

«Recibe, querido Villadarias, las gracias que desde el fondo del corazón os envío, a tí, a la Junta que presides, y a todas las del reino.

Una pérdida muy sensible ha puesto de realce la unidad y la grandeza de la España católica y monárquica. Como si fuera un sólo hombre, se ha levantado y gritado: *Dios, Patria, Rey*; y el rey, al oír este grito que amaron nuestros padres, eleva más alta la bandera española, y pidiendo a Dios que la bendiga, da gracias a todos en nombre de la patria.

Los que seguís, querido Villadarias, esta bandera, sois más que un partido; sois un pueblo, sois el pueblo español. Yo saludo a ese pueblo, siempre generoso y magnánimo, así en la prospera como en la adversa fortuna.

Cierto que no todos los españoles están con nosotros; pero son españoles al fin, y espero en Dios que vendrán. Vendrán según vayan comprendiendo la bondad de nuestras doctrinas, la verdad de nuestros propósitos, y el corazón de quien nació con derecho a ser Rey; pero que jamás ha visto en ese derecho sino la santa obligación de vivir o de morir por el bien de España.

Un principio extraño a nuestra tierra dividió y enemistó a los hijos de la misma madre, y a ésta la ha ensangrentado, empobrecido y arrastrado al extremo que todos conocemos y lloramos.

Un principio español puede unir a los discordes, reconciliar a los contrarios, y hacer brotar de entre ruinas una España nueva, tan grande como la antigua en sus tiempos felices.

Yo soy el representante de ese principio: yo soy el amigo de esa unión. Conservar con religioso amor la sagrada herencia de nuestros padres; aceptar como favor de la Providencia los adelantamientos y mejoras de nuestra época; constituir, con ayuda de los genuinos representantes de España, un gobierno verdaderamente nacional; regir y gobernar al pueblo en paz y justicia, asistido el Rey por los celosos procuradores del reino, habiéndole siempre la lengua de la verdad, y guardando igualmente el derecho de todos, grandes y pequeños. ¿No sería esto mostrarse digno de nuestro pasado glorioso, y hombre del tiempo presente, que allana, sin humillación de nadie, el camino a la reconciliación de todos los de buena voluntad, y lleva a cima la obra que habían de coronar las bendiciones del siglo futuro?

Este es el pensamiento de mi vida, éste es el deseo ardiente de mi alma; y pues Dios lo sabe a Dios le pido que me haga digno de tanta merced e instrumento principal de obra tan grande.

Di, querido Villadarias, a esa Junta que presides, y a todas las del reino, que estoy satisfecho de ellas; y díles que tengan fe. La fe salvará a España.

Dios la proteja, y os guarde.—*Tu afectísimo, CARLOS.*

La Tour 10 de Junio de 1870.

Los voluntarios de Cuba son una calamidad para muchas gentes que se desesperan hasta con su recuerdo. Y a fé que tienen razón. Sin esos malditos voluntarios el laborantismo no estaría desesperado.

Si no hubiera habido voluntarios que reemplazaran al ejército que salía a campaña, Holguín, Las Tunas y Trinidad hubieran caído en poder de la insurrección: Cuba no sería ya española. Comprenderemos que hay razón para tanto encono. Todos los voluntarios deben ser negreros; sin duda alguna, desde el momento que son contrarios al insurgentismo, no pueden ser otra cosa que negreros.

¿Si será también negrero el Sr. Figueras, que contestando al Sr. Baldorioty de Castro, dijo que era español y por lo tanto no estaba al lado de los que se levantaban en armas contra España?

Dedica *La Epoca* mucha parte de su primer artículo de fondo, ayer 14, a indicar que varias veces había sospechado que existía alguna causa *no pública* que impulsaba al Gobierno y al Sr. Moret a lograr que la ley sobre la abolición de la esclavitud sea votada antes de terminar la actual legislatura, y que su sospecha ha tomado mayor cuerpo al leer la sesión celebrada el 24 de mayo por la Cámara de representantes de Washington, en que se trató larga y acaloradamente la «Cuestión Cubana.»

También nosotros tenemos nuestra opinión en el particular, y algo hemos de decir más adelante con el auxilio de documentos oficiales que será oportuno y conveniente examinar. Asunto es que lo reclama y lo merece.

A propuesta del capitán general de la isla de Cuba, en atención a los especiales y distinguidos servicios que ha prestado en favor de la causa de España el Sr. D. Luis Will, cónsul general de la Confederación de Alemania del Norte en la Habana, ha sido éste condecorado con

una encomienda de número de la Orden de Isabel la Católica.

Aparte de los muchos servicios y donativos hechos por el Sr. Will, podemos recordar la circular que pasó a los súbditos de su nación, residentes en los Estados-Unidos, aconsejándoles no tomar parte en las expediciones piráticas que de allí salían para Cuba, porque además de que nunca podían vencer en esa guerra injusta contra un poder amigo, iban engañados a ser víctimas del clima, de la miseria y de una vida errante y salvaje.

Damos la más cumplida enhorabuena al apreciable Sr. Will, que tantas simpatías ha sabido captarse en la capital de Cuba, entre todos los hombres leales, por su conducta digna y recomendable.

El *Euskara* de San Sebastián no podía menos de ser *negrero*. Ha publicado recientemente una carta en que se habla de Goicuria y los Agüeros, que sufrieron en la Habana la pena de la ley por el noble delito de traición, y en cuya comunicación se revela animosidad, muy excusable a nuestro juicio, contra los insurrectos, y eso ha sido suficiente para conocerlo y poderlo calificar *con justicia*. ¿Cómo no ha de ser negrero un periódico que se inspira en sentimientos españoles y que es enemigo de los separatistas?

La oportunidad con que se aplica ese adjetivo a todos los que se declaran adversarios de los traidores, ha dado lugar en nosotros a una duda. ¿Serán negreros, D. Miguel Aldama, los Moras y tantos otros insurrectos que poseían ingenios y medraban con el trabajo de sus esclavos hasta el momento en que el Gobierno embargó esos bienes?

En el año de 1868 se creó en Leipzig un mercado de simientes y granos que se celebra una vez al año, y cuyas operaciones versan sobre los cereales en general y los granos oleaginosos en particular. Este mercado, al que vienen representantes de las primeras casas de Europa y de América, ha adquirido tanta importancia y una extensión tal, que el Ayuntamiento de Leipzig ha acordado que cambie la denominación que tenía de «Mercado de simientes» por la de «Mercado internacional de los productos naturales», como más adecuado a las operaciones que en él se hacen actualmente. El día designado para el mercado de este año es el 12 del actual.

El *New-York-Herald* anuncia que el Gobierno de los Estados-Unidos tiene fundadas esperanzas de llevar a cabo con los indios un arreglo que asegure la paz. Los guerreros más famosos de las tribus indias van a reunirse en Consejo, y las autoridades norte-americanas trabajan mucho para ganarse las simpatías de los congregados en este temible conclave.

Dícese que el ministerio de Gracia y Justicia va a dar un nuevo plazo de 15 días al clero, para que pueda jurar la Constitución, si bien no alcanzará esta concesión a las altas dignidades, a quienes se les supenderá el pago de asignaciones.

Ayer se ha presentado en las Cortes por el Sr. Martos y otros diputados una enmienda al artículo del proyecto de ley declarando comprendidos en la ley de 1.º de Mayo de 1855 los bienes de Instrucción pública y Beneficencia.

El Gobierno ha recibido por conducto de nuestro embajador en Londres dos despachos del Gabinete inglés concebidos en los términos más satisfactorios y haciendo justicia a la actividad y celo desplegado en el asunto del secuestro de los Sres. Bonell por los ministros de Gobernación y de Estado y el subsecretario de este último departamento, nuestro querido amigo el Sr. De Blas.

Se asegura la próxima reunión de periodistas para examinar los artículos del proyecto de reforma del Código penal referentes a la prensa, y tratar de algunas modificaciones necesarias para la libertad de imprenta.

El banderín de Ultramar establecido en Valencia ha reclutado desde 1.º de Enero a fin de Mayo último 299 voluntarios para el ejército de las Antillas.

Los gobernadores que han llegado a Madrid recientemente son los Sres. Sermoza, Villalva, Machado, Zugasti, Serriña, Aguilera y Lopez. En sus conferencias con el ministro de la Gobernación han tratado de la manera de armonizar y generalizar en sus respectivas provincias las medidas por cada uno de ellos adoptadas, y otras que se adoptarán para perseguir a los criminales y asegurar la tranquilidad en las poblaciones y en los campos.

Ayer a las dos de la tarde S. A. el regente del Reino, acompañado del excelentísimo señor ministro de Estado y del Ilmo. señor secretario de la regencia, re-

cibió en audiencia particular al señor conde Ladislao Karnicki, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Austria, el cual, previamente anunciado por el Excmo. señor primer introductor de embajadores, tuvo la honra de poner en manos de S. A. la carta en que S. M. imperial y real apostólica le anuncia que S. A. la archiduquesa María de la Anunciación, esposa de S. A. imperial y real el archiduque Carlos Luis, ha dado a luz una princesa, a quien se han puesto los nombres de Margarita Sofía.

Casi toda la prensa ha censurado las inconvenientes palabras del Sr. Diaz Quintero en la sesión del lunes. Uno de nuestros colegas se expresa así:

«Dicho señor llevó, por último, la virulencia de su lenguaje hasta decir que aquellos buenos patriotas están deshonorando el nombre español.

Con escándalo se leerán en toda Europa frases tan inconvenientes lanzadas en un Parlamento español contra los que en lejanos países sostienen una lucha heroica, por defender la integridad del territorio, atacada por bandas desordenadas de asesinos y malhechores, cuyo sistema de guerra es el incendio, el vandalismo y el asesinato.

¿Quiénes son en primer término los responsables de los sucesos que en Cuba puedan realizarse: los agresores, o los que defienden su derecho y se agrupan en torno de la bandera de la patria? Al Sr. Diaz Quintero no le importa que le llamen filibustero; a nosotros nos ofendería más que nada el que se nos creyera ligados por una remota simpatía a los que hace año y medio trabajan por reducir a un montón de cenizas y escombros la Isla más hermosa del territorio español.

¿Qué pensarán de la Metrópoli aquellos incansables defensores de la integridad española, que a tan digna altura sostienen en Cuba nuestra bandera, cuando sepan que en la Asamblea nacional hay diputados que tan poco aprecio hacen de los sacrificios que están llevando a cabo!

Recibimos el correo de Filipinas con noticias que alcanzan hasta el 23 de abril, en cuya fecha no ocurría novedad en aquel archipiélago.

Por el gobierno superior civil se había dispuesto se procediese a la demolición y reconstrucción de la iglesia catedral de Manila, arruinada en el terremoto de 1863.

En Meisic, barrio de Manila, hubo el 15 de abril un incendio que redujo a cenizas unas 30 casas.

En Batangas ocurrió otro el 30 de Marzo, quemándose 45 casas, entre las que había varias de piedra y tablas.

En la provincia de la Unión había aparecido una cuadrilla de tulisanes.

En la madrugada del Viernes Santo hubo un terrible incendio en Tondo entre los bancos de Tutubau y Meisic que devoró más de cien casas, debiéndose al nuevo trazado que se ejecutó en 1865 el que no haya habido mayores pérdidas y desgracias que lamentar.

La *Gaceta* publica un decreto del intendente interino, Sr. Carbonell, disponiendo quede definitivamente cerrado el registro de tabaco con destino a la exportación; fijando los últimos días de cada mes para almonedas públicas de tabaco elaborado y encargando además que el expendio de dicho artículo para el consumo de los capitales y tripulaciones de los buques que hacen el comercio de exportación se continúe verificando en la tercera de la capital al precio máximo que cada clase haya obtenido en la anterior subasta.

—Todos los periódicos de Manila se quejan de faltas en el servicio de correos.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACIÓN OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS.	ALZA.	BAJA.
	Día 14.		
3 por 100 consolidado.	28 15	»	»
Idem pequeños.	28 15	»	»
Idem de fin de mes.	28 10	»	»
Idem exterior.	00 00	»	»
3 por 100 diferido.	00 00	»	»
Idem fin de mes.	00 00	»	»
Deuda del material.	00 00	»	»
Idem del personal.	00 00	»	»
Billetes hipotecarios.	102 50	»	»
Idem de 2.ª serie.	98 00	40	»
Banco de España.	00 00	»	»
Bonos del Tesoro.	70 75	»	»

FERRO-CARRILES.

Obligaciones de 2.000.	51 50	»	»
Idem nuevas.	50 75	»	»
Idem de 20.000.	00 00	»	»
Idem nuevas.	00 00	»	»

CARRERERAS.

Abril de 1850.	00 00	»	»
Agosto de 1852.	00 00	»	»
Julio de 1856.	00 00	»	»

CAMBIOS.

Londres, a 90 d. f., 50 15.			
París a 8 d. v., 5 24.			

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 14 de Junio.			
Consolidados 92 3/4 a 7/8.			

Paris 14 de Junio.

3 por 100, a 74 22 1/2.
4 1/2 por 100, a 103 75.
Fondos españoles: 3 por 100 interior, a 27 1/16.
Idem exterior, a 32.

EXTRANJERO.

Noticias de Viena dicen que se ha recibido el siguiente telegrama de Pola.

«Al tenerse noticia de que algunas partidas de voluntarios italianos se preparaban a desembarcar en Istria, se ha dado orden a algunos buques de guerra para que vigilen rigurosamente la costa.»

—Ha llegado a Lisboa la fragata americana *Franklin*, mandada por el Almirante Radford.

—La *Gaceta del Pueblo*, periódico de Lisboa, ha publicado una circular del ministerio caído en la que este desmiente las aseveraciones del Mariscal Saldanha relativas a las causas que han motivado su pronunciamiento.

Al discutirse el presupuesto del Ministerio de negocios extranjeros, la Cámara de diputados de Italia se ha ocupado de la cuestión romana. El ministro de negocios extranjeros, al responder a las interpellaciones de M. Mancini, explicó de este modo la política del gabinete: respetar la libertad de la Iglesia, pero poniendo en salvo los derechos del Estado y las leyes civiles. Si Italia no se ha asociado a la conducta de otras potencias con respecto al concilio, es por que su posición ante Roma le recomendaba esa abstención.

En cuanto a la ocupación francesa, cree M. Visconti Venosta que las intenciones de Francia están lejos de hacerla cesar, y que por consiguiente, el gabinete italiano, respetando su dignidad, debe perseverar en su política de reserva y de espera.

—En el *Eco de Ambos mundos* de París llegado hoy leemos lo siguiente:

Las explicaciones dadas por el general Prim en las Cortes Constituyentes han producido aquí un efecto nada grato para el marqués de los Castillejos y para España. Los periódicos de París, con excepción de dos ó tres, se apoyan en las frases del presidente del Gobierno español, para atacar rudemente a la revolución de Setiembre, que ha sabido derribar y no construir, que vive en el culto de lo desconocido, y que morirá de inanición por haber agotado sus fuerzas en estériles luchas personales. Algunos diarios, entre los que descuello uno de verdadera importancia, *La Presse*, no creen en la sinceridad de las palabras del general Prim y aprovechan esta nueva ocasión para suponerle dominado exclusivamente por la ambición personal. El *Journal des Debats* va más allá, y después de hacer constar que el general Prim votó en contra del voto del Sr. Rojo Arias aprobado por las Cortes, dice: «esto es lo que se llama en francés quedar bati-do y contento.

—Leemos en *La Regeneración*:

«En los días 6 y 7 de Junio se han celebrado las Congregaciones 65.ª y 66.ª.

En la del 6 se abrió la discusión sobre el preoimio de la primera constitución de *Eclesia Christi*, y hablaron los reverendos obispos de Monterey y los Angeles (California), de San Agustín de la Florida; de Gurk (Corintia), de la Rochela, de la Habana, de Welling (Virginia) y de Bolina (*in partibus*).

No habiendo inscrito más oradores, el cardenal presidente de Luca declaró cerrada la discusión del preoimio del Schema y anunció que al día siguiente empezaría la discusión del capítulo 1.º. Cuando la comisión de *Fide* dé su dictamen se votará el preoimio.

En la del 7 hablaron sobre el capítulo primero el cardenal arzobispo de Praga y los obispos de Istria y Casal, y no habiendo más oradores inscritos se empezó la discusión del capítulo 2.º, sobre el que hablaron el arzobispo de Granada y los obispos de Monterey y Aquila. El arzobispo de Malinas en nombre de la comisión de *Fide*, contestó a las observaciones que se habían hecho en aquella sesión, y no habiendo tampoco más oradores inscritos se declaró cerrada la discusión del capítulo 2.º.

Como puede comprenderse los dos capítulos discutidos no presentaban ninguna dificultad; el fin del capítulo 3.º y sobre todo el cuarto que trata de la infalibilidad, son las grandes cuestiones de discusión sobre las que han pedido ya la palabra muchos padres y la pedirán otros muchos.

—El incendio de Fontainebleau, de que tienen ya conocimiento nuestros lectores, no ha tenido toda la importancia que en un principio se le ha atribuido.

Hé aquí la relación exacta de lo que ha pasado:

El domingo, a la una, dos artistas que habitaban en el lindo pueblo de Barbizon, observaron humo hacia la parte de la Gorge du Renard, que se halla al pie de la meseta de los montes Girard. Dieron enseguida la voz de alarma y las pocas personas que pasaban por el bosque, en aquel punto desierto, acudieron a toda prisa. El fuego se había declarado en medio de matorrales secos, y comunicóse con rapidez a los pinos y álamos, hasta cuya cima llegaron en breves las llamas.

Era de todo punto inútil combatir el incendio con agua. Esa parte del bosque es un verdadero oasis y no hay en ella más que una fuente en que el viajero puede apagar su sed. Los guardabosques proveyéronse de hachas y otros instrumentos y distribuyéronse entre las personas que había allí y derribaron árboles con el objeto de aislar los puntos más amenazados, a lo cual se debió librar del incendio una parte del bosque. Los que trabajaban en contener las llamas procuraban, por decirlo así, ahogarlas por medio de largas rammas, único medio al parecer de dominarlas.

Al acercarse la noche, a pesar de los mensajes enviados a Fontainebleau, nadie comparcía, y el incendio, ganando la meseta de los montes Girard, enrojecía el horizonte, lo cual mirado desde los desfiladeros de Apremont ofrecía un magnífico espectáculo.

A cosa de las once llegó un escuadrón de cazadores de a caballo y varias brigadas de gendarmes.

El trabajo de abrir zanjas para cortar el incendio llevóse a cabo con admirable actividad y al cabo de algunas horas, cuando el sol vino a alumbrar esta escena, el incendio estaba casi extinguido.

Puede calcularse en unas cuarenta hectáreas la extensión de terreno a que el incendio ha alcanzado; pero las pérdidas, que hubieran sido incalculables ni el fuego hubiese alcanzado a los gigantescos robles del Bajo Breau, que

es universalmente conocido, serán fácilmente reparables. Las únicas víctimas del incendio son álamos y abetos pequeños, raquíticos como los que crecen en sitios a donde no da mucho el sol. En cuanto a las penas de la llanura están ennegrecidas, llenas de cenizas, y presentan un aspecto extraño.

En todas direcciones se descubren los restos carbonizados de liebres y conejos. Sabido es que el terror paraliza a esos animales, y les priva de huir. Más allá está completamente seco un estanque. Desde las inmediatas alturas se ve la ennegrecida y pelada copa de los grandes árboles como en los últimos días del otoño. Es un curioso contraste con las copas verdes inmediatas.

—Ayer martes, paseando por las alturas que dominan el valle de la Solle, en el monte Chauvet, a unos cuatro kilómetros del lugar del incendio, y no lejos de la Cruz del Gran Cazador, llamó nuestra atención una gran columna de humo. Los guardias que acababan de apagar un incendio, nos contaron que el fuego había comenzado a las cuatro de la tarde. ¡Había sido hecho con malicia ó por imprudencia de algún cazador? Se supone que fué por esta segunda causa, y esto es sin duda lo más consolador para los admiradores del más hermoso bosque de Francia.

—Los Prelados franceses infalibilistas, con muchos otros de Bélgica y Suiza, celebraron una reunión en casa del cardenal arzobispo de Rouen en la que se pusieron de acuerdo para no incurrir en repeticiones y no presentar las mismas enmiendas.

Al mismo tiempo, en casa de otro cardenal y en la del arzobispo de París, celebraban reuniones los miembros de la oposición para tomar una norma de conducta. Parece que hubo tres opiniones: unos Prelados pensaban que lo mejor era callar y protestar con silencio; otros querían que se dejase a Roma y al Concilio, y otros, que fueron los que triunfaron, gracias a la palabra e insistencia de monseñor Dupanloup, sostenían que debía combatirse con energía hasta el final, esperando triunfar siempre, aunque se viese próxima la derrota.

Habiendo prevalecido esta opinión, se espera una gran discusión sobre el capítulo 4.º.

—La emperatriz de los franceses ha puesto a disposición de la embajada otomana diez mil francos para socorrer a las víctimas del incendio de Pera (Constantinopla) y el ministro de Negocios extranjeros ha dado con igual objeto una suma de cinco mil francos.

—En la última sesión de la Cámara de los Comunes, Mr. Fowler interpelló al Gobierno con motivo de las negociaciones que han tenido lugar entre Francia e Inglaterra para verificar cambios de territorio en la costa occidental de África. El subsecretario del ministerio de las Colonias, Mr. Monsell, respondió que estas negociaciones habían dado por resultado la cesión de la Gambia. Inglaterra había cedido, pues, este país vecino al Senegal, y en cambio debe haber recibido una parte de las posesiones francesas enclavadas en el territorio inglés del golfo de Guinea.

—Un periódico francés da cuenta de la muerte del dictador Lopez, que ha puesto término a la sangrienta epopeya del Paraguay, del modo siguiente:

El mayor Oliveira, dice el correspondiente, se puso a perseguirle gritando a un sargento:

—Es Lopez; haz fuego, mátale.

Lopez volvió la cabeza, y el sargento descargó los siete tiros de su carabina *Spencer*. Uno de los que acompañaban a Lopez cayó muerto; era el ministro Caminos. El dictador fué herido, pero tuvo la fuerza bastante para echarse al río Aquibaldú, tratando de ganar la orilla opuesta. El general Camorra se arrojó detrás de él y le dijo:

—Mariscal, rendíos; soy general brasileño.

Lopez se volvió entonces hacia su perseguidor, y saliendo con él del agua exclamó:

—Quiero morir con mi patria.

Un soldado del 9.º regimiento de infantería se adelantó a él y empezaron a luchar cuerpo a cuerpo.

Lopez cayó tres veces por tierra y volvió a levantarse; acudió otro soldado y le disparó a boca de jarro un pistoletazo.

Entonces cayó al suelo arrojando sangre en abundancia por la boca y por la nariz.

Lopez estaba sin nada en la cabeza, llevaba una camisa fina, un pantalón con franja de oro y unas botas altas de montar.

En el bolsillo del chaleco le encontraron un reloj de oro, en una de cuyas tapas estaban grabadas las iniciales F. S. L. (Francisco Solano Lopez) y en otra las armas del Paraguay.

ÚLTIMA HORA.

PARIS 15. (Recibido con retraso).—*El Diario oficial* publica varios decretos.

Por uno se nombran senadores a los señores Motholon y Douré.

Por otro son nombrados embajador de Francia en Constantinopla el Vizconde de la Guerniere, ministro plenipotenciario en Lisboa el Sr. Arnaud, en Bruselas el Sr. Berthemy y Washington el Sr. Parado.

Y por otro se convoca para el 18 de julio el alto tribunal que debe fallar en Blois la causa sobre la conspiración contra la vida del Emperador.

El periódico el *Constitutionnel* afirma que el estado de la salud del Emperador no inspira ningún cuidado.

En la sesión del Senado el Sr. Brenier ha preguntado si es cierto que existe un tratado entre Francia y España, haciendo obligatorios en ambos países los fallos de sus respectivos tribunales.

El Sr. Marmont ha contestado que están pendientes las negociaciones sobre este tratado, el cual, cuando esté terminado, será comunicado a las Cámaras para obtener la aprobación ó la censura de ellas.

El Sr. Brenier rectifica diciendo que las negociaciones están muy adelantadas y que según sus noticias, el tratado se ha sometido ya a la consulta del consejo de Estado de España, y termina calificándole de medida peligrosa.

El Sr. Grammont tercia en el debate y dice que si el Gobierno aceptase interpellaciones sobre asuntos internacionales pendientes, ningún gobierno de Europa querría en lo sucesivo tratar con él.

Sr. Brenier de acuerdo con el Sr. Grammont, aplaza para el martes próximo una interpellación sobre el mencionado tratado.

BRUSELAS 14.—El resultado de las elecciones ha sido favorable al partido católico, el cual tendrá mayoría en la Cámara de los diputados.

A consecuencia de esto, se considera seguro un cambio de ministerio.

TELÉGRAMAS.

LOMDRES 14.—En el parte anterior se ha incurrido en una errata. Inglaterra, y no España es según las declaraciones de Mr. Otway la que se niega á reducir los derechos de importación de los vinos españoles si el gobierno español no reduce los del bacalao.

PARIS 14.—A primera hora se cotizaban:
3 por 100 francés, á 74,40.
3 por 100 exterior español, á 27 5/16.
3 por 100 interior id., 1867, á 31 3/4.
3 por 100 id. id. 1869, á 31 3/16.

BARCELONA 14.—Consolidado á 27,30.
Diferido á 27,85.
Subvenciones á 51,00.
Bonos á 70,75.

PARIS 14.—La baja que han tenido los fondos en la Bolsa de hoy, se atribuye á una ligera indisposición del emperador; pero sobre todo á la continuación de la sequía en nuestros campos, la cual ha sido causa de que las harinas experimenten un alza de cinco francos.

A última hora se cotizaban en la Bolsa:
3 0/0 Interior español á 27 1/16.
3 0/0 Exterior id. á 32.
3 0/0 Francés á 74, 22 1/2.
4 1/2 0/0 id. á 103 75.

LONDRES 14.—Consolidados ingleses de 92 3/4 á 7/8.
3 0/0 Portugués á 33 3/4.
3 0/0 Español exterior, 1867, á 31 1/16.
3 0/0 id. id., 1869, á 30 3/4.

FRANFORT 14.—3 0/0 Español exterior á 30 15/16.

ROMA 14.—Las noticias de buen origen están contestes en afirmar que será promulgado el dogma de la infalibilidad del Pontífice con anatemas contra los que no crean en él.

PARIS 14.—En la sesión del Cuerpo legislativo de esta tarde el Sr. Droule ha pedido al gobierno que leve á la Cámara los documentos relativos á las negociaciones que han mediado con Roma sobre la cuestión de la infalibilidad del Papa; con el gobierno egipcio sobre las reformas que se han introducido en su administración después de la apertura del canal de Suez; y con España para celebrar nuevos tratados.

El ministro de Negocios Extranjeros ha contestado que no puede dar cuenta todavía de las cuestiones pendientes; pero que está dispuesto á dar cuenta de todo en la Cámara en tiempo oportuno particularmente de todas aquellas cuestiones que puedan esclarecer el debate de los presupuestos.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

CONVENIO CONSULAR.

ENTRE ESPAÑA Y BÉLGICA, FIRMADO EN MADRID EL 19 DE MARZO DEL CORRIENTE AÑO.

S. A. D. Francisco Serrano y Domínguez, por la voluntad de las Cortes Soberanas Regente de la Nación española, y S. M. Leopoldo II, Rey de los Belgas, igualmente animados del deseo de determinar con toda la extensión y la claridad posibles los derechos, privilegios é inmunidades recíprocas de los Agentes consulares respectivos, así como sus funciones y las obligaciones á que están sujetos en los dos países, han resuelto concluir un Convenio consular, y han nombrado por sus plenipotenciarios, á saber:

S. A. el Regente de España á D. Práxedes Mateo Sagasta, Gran Cruz de la Orden de Nuestra Señora de la Concepción de Villaviciosa de Portugal, diputado á las Cortes Constituyentes, ministro que ha sido de la Gobernación, ministro de Estado, etc. etc., y S. M. el rey de los Belgas á D. Eduardo Blondeel Van Cuelebroeck, comendador de la Orden de Leopoldo de Bélgica, Gran Cruz de Isabel la Católica de España, del Danebrog de Dinamarca, de San Gregorio el Magno de los Estados Pontificios, de Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico, del Salvador de Grecia, su Enviado Extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. A. el Regente de España, etc. etc.

Los cuales, después de haber encajado sus plenos poderes respectivos, hallados en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

Artículo 1.º Cada una de las dos altas partes contratantes consienten en admitir Cónsules, Vicecónsules y Agentes consulares en todos sus puertos, ciudades y plazas, excepto en las localidades en que hubiese in-

conveniente en admitir tales Agentes. Esta reserva no se aplicará, sin embargo, á una de las altas partes contratantes sin serlo igualmente á todas las demás Potencias.

Art. 2.º Los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules y Agentes consulares de cada una de las dos altas partes contratantes gozarán recíprocamente en los Estados de la otra de todos los privilegios, exenciones é inmunidades de que gocen los Agentes de igual clase de la Nación más favorecida. Dichos Agentes, antes de ser admitidos al ejercicio de sus funciones y de gozar de las inmunidades que les son inherentes, deberán presentar una patente en la forma establecida por las leyes de sus países respectivos. El Gobierno territorial de cada una de las dos altas partes contratantes les expedirá, libre de gastos, el *escuadrante* necesario para el ejercicio de sus funciones, y mediante la presentación de este documento gozarán de los derechos, prerrogativas é inmunidades concedidos por el presente Convenio.

Art. 3.º Los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules y Agentes consulares, ciudadanos del Estado que los ha nombrado, no podrán ser arrestados sino en los casos de delito grave, calificado y penado como tal por la legislación local; estarán exentos de alojamientos militares, de todo servicio en el ejército regular de tierra y de mar, así como en la Guardia nacional ó civil ó Milicia; estarán también exentos de todas las contribuciones impuestas en beneficio del Estado, de las provincias ó de los Municipios. Sin embargo, si estos Agentes fuesen ciudadanos del país de su residencia, si poseyesen bienes en él, ó si ejerciesen algún comercio, estarán obligados á sufrir y pagar las cargas de todas especies impuestas en casos semejantes á los otros ciudadanos del país.

Art. 4.º Ningún agente del servicio consular, cuando sea ciudadano del Estado que lo ha nombrado y con tal de que no ejerza comercio alguno, podrá ser obligado á comparecer como testigo ante los Tribunales del país en que reside. Cuando la justicia del país tenga que recibir de ellos alguna declaración jurídica ó deposición, los invitará por escrito á que se presenten ante ella; y en caso de impedimento, deberá pedirles su testimonio por escrito, ó trasportarse á su casa ó Cancillería para obtenerla de viva voz.

Dichos agentes deberán acceder á esta petición en el más breve plazo posible.

Art. 5.º Los Cónsules generales, Cónsules, vice-cónsules ó agentes consulares podrán colocar encima de la puerta exterior de su Cancillería ó de su casa-habitación un escudo con las armas de su nación, con una inscripción que contenga estas palabras: «Cónsul general, Cónsul, Vice-cónsul ó Agencia consular de España ó de Bélgica.»

También podrán enarbolar en ellas la bandera de su país, excepto en la capital si hay en ella Legación. Igualmente podrán enarbolar el pabellón nacional sobre el bote en que se embarquen en el puerto para el ejercicio de sus funciones.

Art. 6.º Las cancelerías y habitaciones consulares serán inviolables en todo tiempo. Las autoridades locales no podrán invadir las bajo ningún pretexto. No podrán en ningún caso registrar ni tomar los papeles contenidos en ellas. No podrán en ninguna circunstancia servir de asilo.

Sin embargo, cuando un agente del servicio consular esté dedicado á otros asuntos, los papeles relativos al consulado se custodiarán por separado.

Art. 7.º En caso de fallecimiento, impedimento ó ausencia de los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares, su cancelerías ó secretarías, después que se haya notificado su carácter oficial al ministro de Estado en España ó al ministro de Negocios Extranjeros en Bélgica, se admitirá de pleno derecho á desempeñar internamente los negocios de los puestos respectivos, y gozarán interin dore su gestión temporal de todos los derechos, prerrogativas é inmunidades concedidas á los titulares.

Art. 8.º Los Cónsules generales y Cónsules podrán, siempre que las leyes de su país se lo permitan, nombrar, con la aprobación de sus gobiernos respectivos, Vicecónsules y Agentes consulares en las ciudades, puertos y plazas comprendidas dentro de sus distritos. Estos Agentes podrán ser elegidos indistintamente entre los españoles, los belgas ó los ciudadanos de otro país. Estos Agentes estarán provistos de una patente en regla, y gozarán de los privilegios estipulados en este convenio en favor de los Agentes del servicio consular, sometidos á las excepciones estipuladas en los artículos 3.º y 4.º.

Art. 9.º Los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares tendrán el derecho de dirigirse á las Autoridades administrativas ó judiciales, sea del Estado, de la provincia ó del Municipio del país respectivo en toda la extensión de su demarcación consular, para reclamar contra toda infracción de los Tratados ó Convenios existentes entre España y Bélgica, y para proteger los derechos y los intereses de sus nacionales. Si no se hiciese justicia á sus reclamaciones, dichos Agentes, en ausencia de un Agente diplomático de su país, podrán recurrir directamente al Gobierno del país en que ejerzan sus funciones.

Art. 10. Los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares tendrán el derecho de recibir en sus Cancillerías, en su domicilio privado, en el de las partes ó á bordo de los buques las declaraciones de los Capitanes y tripulantes de los buques de su país,

de los pasajeros que se encuentren á bordo y de cualquier otro ciudadano de su nación.

Dichos Agentes tendrán además el derecho de autorizar, conforme á las leyes y reglamentos de su país, en sus Cancillerías ó oficinas todos los actos convencionales celebrados entre los ciudadanos de su país y los ciudadanos ó otros habitantes del país en que residan, y aun todos los actos de estos últimos, con tal de que estos actos se refieran á bienes situados ó á negocios que deban tratarse en el territorio de la nación á que pertenezca el Cónsul ó Agente ante el cual se celebran.

Las copias de dichos actos y los documentos oficiales de todas clases, sean originales, en copia ó en traducción debidamente legalizados por los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares y provistos de su sello oficial, harán fe en justicia en los Tribunales de España y de sus provincias de Ultramar y de Bélgica.

Art. 11. Los Cónsules generales, Cónsules vice-cónsules y agentes consulares respectivos estarán encargados exclusivamente del mantenimiento del orden interior á bordo de los buques mercantes de su nación, y conocerán por sí solos de todas las cuestiones que se hayan suscitado en alta mar ó surjan en los puertos entre los capitanes, oficiales ó tripulantes, bajo cualquier concepto que sea, particularmente sobre el arreglo de los salarios y la ejecución de los contratos en que hayan convenido recíprocamente. Las autoridades del país no podrán mezclarse bajo ningún título en estas cuestiones.

Art. 12. Los Cónsules generales, Cónsules, vice-cónsules y agentes consulares podrán hacer arrestar á los oficiales, á los marineros y á las demás personas que en cualquier concepto formen parte de la tripulación de los buques de guerra ó de comercio de su nación, que sean acusados ó denunciados de haber desertado de dichos buques, para devolverlos á bordo ó enviarlos á su país. Con este objeto se dirigirán por escrito á las autoridades locales competentes de los países respectivos, y las escribirán pidiendo á los desertores, justificando con la exhibición de los registros del buque, ó del rol de la tripulación ó de otros documentos oficiales que los hombres que reclaman formaban parte de dicha tripulación.

Mediante esta sola petición justificada de esa suerte, no se les podrá negar la entrega de los desertores, á no ser que se pruebe en debida forma que eran ciudadanos del país en que se reclama la extradición en el momento de su inscripción en el rol. Se les dará toda clase de auxilio y protección para la busca, aprehensión y arresto de estos desertores, que hasta serán detenidos y guardados en las cárceles del país, á petición y á costa de los Cónsules, interin estos agentes encuentran ocasión de hacerlos partir. Si esta ocasión no se presentase sin embargo, en un plazo de tres meses, á contar desde el día del arresto, se pondrá en libertad á los desertores, y no se les podrá arrestar de nuevo por la misma causa.

Si el desertor hubiese cometido algún delito, se aplazará su extradición hasta que el tribunal que tenga derecho de conocer de él haya dictado su sentencia y se haya llevado ésta á efecto.

Art. 13. Siempre que no haya estipulaciones en contrario entre los armadores, cargadores y aseguradores, todas las averías sufridas en la mar por los buques de los dos países, sea que arriben voluntariamente al puerto, sea que se hallen en él de arribada forzosa, serán arregladas por los Cónsules generales, Cónsules, Vicecónsules ó Agentes consulares de los países respectivos. Si no obstante estuvieren interesados en dichas averías habitantes del país ó ciudadanos de una tercera Potencia, y las partes no pudiesen entenderse amigablemente, procederá recurrir á la Autoridad local competente.

Art. 14. Todas las operaciones relativas al salvamento de los buques españoles que hayan naufragado en las costas de Bélgica y de los buques belgas en las costas de España y sus provincias de Ultramar serán dirigidas respectivamente por los Cónsules generales, Cónsules y Vicecónsules de España en Bélgica, y por los Cónsules generales, Cónsules y Vicecónsules belgas en España, y hasta su llegada por los Agentes consulares respectivos donde exista Agencia. En los puertos y lugares en que no exista Agencia, las Autoridades locales deberán tomar, interin llega el Cónsul del distrito en que se haya verificado el naufragio y á quien deberá avisarse inmediatamente, todas las medidas necesarias para la protección de los individuos y la conservación de los efectos naufragados.

Las autoridades locales no tendrán por lo demás que intervenir más que para mantener el orden, garantizar los intereses de los salvadores, si son extraños á la tripulación naufragada, y asegurar la ejecución de las disposiciones que hayan de observarse para la entrada y salida de las mercancías salvadas.

Se entiende que las mercancías no estarán sujetas á ningún derecho de aduana, á menos que se destinen al consumo del país en que se haya verificado el naufragio.

La intervención de las autoridades locales en estos diferentes casos no ocasionará gasto alguno, fuera de aquellos á que den lugar las operaciones de salvamento y la conservación de los objetos salvados, así como aquellos á que estén sujetos en igual caso los buques nacionales.

Art. 15. En caso de fallecimiento de un español en Bélgica ó de un belga en España ó en sus provincias de Ultramar, si no hay heredero conocido ó albacea testamentario instituido

por el difunto, las autoridades locales competentes informarán del suceso á los Cónsules ó agentes consulares de la nación á que el difunto perteneciere á fin de que pueda darse conocimiento de él inmediatamente á las partes interesadas.

En caso de menor edad ó de ausencia de los herederos ó de ausencia de los ejecutores testamentarios, los agentes del servicio consular, juntamente con la autoridad local competente, tendrán el derecho, con arreglo á las leyes de sus países respectivos, de practicar todos los actos necesarios á la conservación y á la administración de la sucesión; especialmente de poner y levantar los sellos, de formar el inventario, de administrar y liquidar la sucesión; en una palabra, de tomar todas las medidas necesarias para poner á salvo los intereses de los herederos, fuera el caso en que se susciten cuestiones, las cuales deberán ser decididas por los tribunales competentes del país en que se haya iniciado la sucesión.

Art. 16. El presente Convenio permanecerá en vigor durante seis años, á contar desde el canje de las ratificaciones, que se hará en Madrid en el término de tres meses, ó antes si es posible. En el caso en que ninguna de las partes contratantes haya notificado 12 meses antes de la expiración de dicho período su intención de no renovar este Convenio, seguirá en vigor un año más, y así sucesivamente hasta la expiración del año, á contar desde el día que uno u otro lo hayan denunciado.

En fe de lo cual los Plenipotenciarios respectivos lo han firmado y sellado por duplicado en español y en francés.

Fecho en Madrid el 19 de Marzo de 1870.—L. S.—Firmado.—Práxedes Mateo Sagasta.—(L. S.)—Firmado.—Blondeel Van Cuelebroeck.

Este Convenio ha sido debidamente ratificado, y las ratificaciones canjeadas en esta capital el día 31 del próximo pasado Mayo.

GACETILLA

Hoy 15 dan principio los conciertos de la presente temporada en el jardín del Buen Retiro, en el que este año se han hecho grandes mejoras, siendo su director el Sr. Arban, profesor del conservatorio imperial de París, que llegó ayer mañana á las nueve con un repertorio de trescientas piezas nuevas, todas del mejor gusto.

La fonda y el café están á cargo del dueño del Europeo.

El laborantismo no perdona medio ni ocasión de crear atmósfera contra España. Hé aquí una prueba de la que es instrumento inconsciente el apreciable industrial tan conocido de todos los fumadores.

«Hemos visto unas cajillas de fósforos de la fábrica del señor Lizarbe en Cascante ó en Tarazona de Aragón, en que las viñetas representan, la una la República, diciendo á un negro: «Viva España sin Cuba!» la otra la misma figura entregando un puñal á otro negro que tiene un saco de oro al hombro, y diciendo: «Si cumples tu palabra, prosperarás.» Cuando el Sr. Lizarbe hacia buenos fósforos, esto es, cuando no había realizado una gran fortuna, no apelaba á soliviantar las pasiones políticas, sino que se limitaba á fabricar buen género. Ahora olvida sin duda que es español, y usa viñetas contra las cuales todo corazón patriota debe protestar.

El mejor castigo, á nuestro juicio, sería que nadie comprase cajas de fósforos de Lizarbe.»

Se ha puesto ya la empalizada para proceder inmediatamente al derribo del muralón del Ministerio de la Guerra que da á la calle de Alcalá.

Desde el 18 del actual, el tren expres que sale de la estación del Norte á las tres y media de la tarde, saldrá á las cinco y media, haciendo el viaje hasta Hendaya en 15 horas, en vez de 19 que se emplean actualmente.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Vito y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA.—La fiesta del Santísimo Corpus Christi.

Pocas festividades hay en el año tan solemnes como esta. Su objeto, la magnificencia con que se celebra, la piedad que en ella manifiestan los fieles, el oficio divino que se reza, todo es interesante, todo tierno, todo movedor. Jesucristo no pudo hacer más por nosotros quedándose Sacramentado; jamás nos proporcionó un medio tan poderoso como la Eucaristía para llevarnos hacia sí. Y seremos indiferentes á tanta bondad? ¡Ah! No. Perciba nuestra alma el gusto de tan sabroso bocado; inúndese nuestro corazón de gozo al recibirle, y penetrados de un profundo respeto adoremos rendidos y sumisos tan soberano y grandioso misterio, diciendo en fervorizados con nuestra madre la Iglesia:

*Tantum ergo Sacramentum,
Veneremur cernui.*

CULTOS.—Cuarenta horas en las Carboneas, donde habrá misa cantada, y sermón, que dirá D. Juan Vinader; y por la tarde: preces y procesión de reserva.—En Santa María se celebrará la anual solemne función al Santísimo Sacramento, á expensas y con asistencia del excelentísimo ayuntamiento: habrá misa cantada, y concluida se hará la procesión pública

por la carrera acostumbrada. En la misma parroquia, por la tarde, dará principio solemne novena á Jesús Sacramentado, predicando don Basilio Sanchez Grande, concluyendo con la reserva.—En los monasterios de Salesas, San Isidro, Santa Isabel, San Pascual, Descalzas y Concepción Gerónima empieza octava al Santísimo Sacramento, habiendo misa mayor á las diez, y por la tarde Manifiesto, de cinco á siete.—En los Italianos habrá misa mayor á las nueve y media, con procesión para manifestar á S. D. M., y á las once y media se practicará el acostumbrado ejercicio de desagravios, y á las ocho de la noche empezará la novena del Corazón de Jesús, siendo orador D. Manuel Bandera.—También empieza novena del Corazón en las Salesas Reales, predicando por la tarde D. Juan Vinader; en San Marcos, siendo orador D. Jaime Cardona, y en Cañizares, que predicará D. Antonio Barrios.—Prosigue la de San Antonio, predicando en Santa Cruz, D. José Vigier y D. Ignacio Villala, y en San Antonio del Prado el P. Tornos y D. Gregorio Llorente.

Se reza del Santísimo Corpus Christi, con rito doble de primera clase.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora del Carmen, en su iglesia.

SANTO DEL DIA 17.—San Manuel y compañeros mártires.—Los Santos Manuel Sabel é Ismael fueron hermanos. Nacieron en Persia de padre gentil y de madre cristiana y siguieron la doctrina de ésta. Su rey los envió á Juliano apóstata para que efectuasen los capítulos de paz que había tratado con él. Juliano quiso obligarlos á rendir sacrificio á los ídolos pero los Santos se negaron y resistieron con valor por lo que fueron degollados el año 496.

CULTOS.—Cuarenta horas en la Iglesia de religiosas del Santísimo Sacramento, donde sigue la novena del augusto Misterio, predicando en la misa mayor D. Lino Gomez y por la tarde D. Manuel Gonzalez.—Continúan las octavas anunciadas. La sacramental de San Isidro celebra su anual fiesta en San Andrés predicando el Sr. D. Manuel Menendez; por la tarde verificará procesión pública por la carrera acostumbrada.—Empieza novena á los Sagrados Corazones en la parroquia de Santiago y será orador por la tarde D. Jaime Cardona.—Continúa la novena del Sagrado Corazón de Jesús siendo oradores por la tarde; en las Salesas, D. Juan Vinader; en San Marcos, D. Emilio Santa María; en Italianos, D. Manuel Bandera y en Cañizares, D. Antonio Barrios.—Prosigue la de San Antonio y predicarán: en Santa Cruz, D. Santiago Alvarez y D. Eduardo Reina y en San Antonio del Prado, D. Ignacio Silva y D. Basilio Grande.—En las Trinitarias y en Jesús habrá misa mayor á las diez, y por la tarde ejercicios en los que predicará D. Bonifacio Herrero.

Se reza de la Inmaculada del Corpus, con rito doble. *Visita de la Corte de María*—Nuestra Señora de los Desamparados, en Monserrat.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Según los partes remitidos en el día de ayer por la Intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumos, resulta lo siguiente:

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Cebada, de 2 á 2,400 escudos fanega.
Trigo vendido. 1,176 fanegas.
Precio medio. 5'364 escudos.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

133 vacas, que hacen.... 52,925 libras de peso.
164 carneros, que hacen. 4,268 idem.
519 corderos, que hacen. 15,249 idem.
40 terneras.—34 corderos lechales.—30 cabritos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid 14 de Junio 1870.—El Alcalde primero, Manuel María José de Galdó.

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIONES.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Cuenca.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las nueve de la noche.—«Jugar con fuego.»

TEATRO DE VERANO.—A las nueve de la noche.—«El rizo de doña Marta».—«Un pleito.»—«Por lo flamenco.»

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Grandes y escogidos ejercicios ecuestres y gimnásticos, en los que tomarán parte Avolo, la familia Hultne y Keith.—La gran pantomima «Los bandidos de la Calabria.»

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—No hay función.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Sociedad de conciertos bajo la dirección de Mr. Arban. Función inaugural.—Entrada, una peseta.

MADRID.—IMP. DE LA INTEGRIDAD NACIONAL, calle de las Dos Hermanas 17

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO DEFENSOR DE LOS INTERESES CONSERVADORES EN LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid, al mes, 8 reales.—En provincias, el trimestre, 28 reales.—En el extranjero, el trimestre, 60 reales.

Se admiten suscripciones en la Administración de este periódico y en las librerías siguientes: Durán, Carrera de San Gerónimo; Lopez, calle del Carmen; Universal, calle del Arenal, número 16; San Martín, Puerta del Sol; de la Victoria, pasaje de Matheu.

De provincias y el extranjero se admitirán en libranzas directas á cargo del Administrador, lo menos por un trimestre.

ANUNCIOS.—Siendo este un periódico de gran circulación en las Antillas Españolas, se admiten anuncios á precios convencionales.